

UNA MIRADA FILOSÓFICA Y EPISTEMOLÓGICA SOBRE LA COLONIZACIÓN, DESCOLONIZACIÓN Y NEOCOLONIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO HASTA LA SOCIEDAD DIGITAL

MIGUEL ÁNGEL HUESO PALACIOS

I NTRODUCCIÓN

Todo proyecto que trabaja la ciencia, gira alrededor del ser humano. Cuando se estudia la física, los fenómenos químicos, la vida de los animales, la comunicación entre personas, la vida de los grupos sociales, la historia universal, en resumen: toda clase de estudio que la humanidad ha realizado, y se aboca en la actualidad, tiene como fin último al ser humano. Aunque pareciera que se trata de definir un fenómeno en particular, como la explicación del porqué el rayo en el cielo destella antes de hacer ruido o encontrar las diferentes variedades de iguanas que existen en la cuenca del río Cuale o averiguar los factores que influyen en el comportamiento machista en la sociedad actual, al final de las cosas, todo redundando en el ser humano, puesto que es este quien pretende respuestas y por consiguiente, busca comprender su entorno en el cual se desarrolla y sobrevive. Entonces, ¿cómo concebir las tragedias humanas en el ejercicio del cultivo del conocimiento?

Jean Paul Sartre (1945), resume que “el hombre no es más que una serie de empresas, que es la suma, la organización, el conjunto de las rela-

RESUMEN: En un recorrido de brincos históricos abordamos una reflexión de lo heredado por ese tiempo que parece lejos, pero que en realidad pudiera ser de hoy, o que igual pareciera no terminar o, que quizá se ha transformado en otro más renovado, más vigoroso. Aquí describimos ese devenir de los tiempos modernos que produce los rasgos de esa colonialidad que llega arraigarse en los pueblos durante la ocupación, al igual que después de su liberación, donde surgen gritos que reclaman con dolor, encima de una barbarie cometida, ese derecho de ser que busca liberar las gruesas cadenas invisibles pero tangibles. A través de un ángulo filosófico y epistemológico sobre el transcurso de la comunicación, abrimos una mirada que trata de responder si la actual sociedad digital es la vía libertaria o son las renovadas cadenas con nanochips de esta ciberindustria.

PALABRAS CLAVE: Colonización, sociedad, conocimiento, comunicación, derechos humanos.

ABSTRACT: In a journey of historical leaps we approach a reflection of the inherited by that time that seems far, but that in reality, could be today, or that it seems not to finish or, that perhaps has been transformed into another more renewed, more vigorous. Here we describe that evolution of modern times that produces the traits of that coloniality that comes to be rooted in the people during the occupation, as well as after their liberation, where cries arise that claim with pain, above a barbarism committed, that right of Being that seeks to release the thick chains invisible but tangible. Through a philosophical and epistemological angle on the course of communication, we open a look that tries to answer if the current digital society is the libertarian way or is the one that brings renewed nanochips chains of this cyber-industry.

KEYWORDS: Colonization, society, knowledge, communication, human rights.

ciones que constituyen estas empresas” (p. 58); tomando en cuenta esa sentencia, todo proyecto que sea haga en el amplio espectro del conocimiento,

al final de todo, conduce a una organización conjunta, que en la lógica elemental, conlleva a la sobrevivencia del ser humano.

MIGUEL ÁNGEL HUESO PALACIOS, estudiante del Doctorado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo del Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara. mahuespal@hotmail.com

Es aquí donde urge preguntarnos: ¿cuál ser humano?

En el afán de encontrar respuestas, siguiendo con Sartre (1945), afirma que desde un inicio, no puede haber otra verdad que *pienso, luego existo* (*cogito ergo sum*), porque prescindir de este pensamiento cartesiano, dice, no se encuentra sujeto a una verdad, la cual es necesaria para descubrirse a sí mismos y “también a todos los otros y los descubre como la condición de su existencia” (p. 64). Si tomamos esa afirmación como fuente de una realidad concreta, entonces podremos decir que el trato diferenciado entre humanos se debe a que las personas en su proceso histórico, ¿han asumido las condiciones vividas? Puede ser entendible que un humano en una posición privilegiada en una sociedad como la cultura romana o en el mundo de hoy, pueda descubrir su condición de existencia y la acepta gustoso, pero el esclavo, al descubrirse: ¿asumiría su condición?, ¿bajo qué forma la asumiría, ¿cómo un cobarde o sometido? Sartre menciona que “el cobarde es responsable de su cobardía... la cobardía es el acto de renunciar o ceder”, ¿es cobarde la persona esclavizada? Entonces, ¿seguimos siendo esclavos?, ¿están concatenadas las concepciones descritas en el título a una colonialidad actual o, vivimos una nueva?

Pregunta que abordamos desde fragmentos de la historia y posicionamientos sobre el pensar en épocas distintas para dimensionar el largo y duro camino que nos tocó heredar y renegar a la vez, a través de las manifestaciones de descolonizarnos pero estando encerrados en la misma colonialidad o peor, estando en alguna nueva.

EL DEVENIR DE LA COLONIZACIÓN, ENTRE LA ESCLAVITUD Y EL DERECHO HUMANO

La esclavitud ha estado presente en el desarrollo histórico de la humanidad como un modo de producción a base

de sometimiento violento, tal situación tiene su origen en la acumulación de riqueza, en una nueva fuerza productiva, la aparición de la propiedad privada y el nacimiento de la desigualdad, con una diferencia marcada entre las civilizaciones antiguas y la Edad Media con la época de la Modernidad: en las primeras, el suministro de la esclavitud tenía por origen las deudas que la persona contraía y no podía pagar, por ser prisionera de guerra, por compra-venta de los ya sometidos o, por herencia, “perdiendo no solo la libertad sino hasta la condición de personas para convertirse en objeto y por tanto, ser propiedad de otro individuo” (Portal Académico cch, 2013) además, los esclavos vivían sin el más mínimo derecho, no tenían nombre, solo apodos y eran considerados parte de la triada de instrumentos: mudos, las carretas; mugientes, las mulas, y parlantes, los esclavos.

En la segunda, el abasto de esclavos se centra en la comercialización de mano de obra de calidad, resistente al cansancio y a las enfermedades, lo que redundaba en altos rendimientos en el trabajo por su fortaleza física; dichas ventajas, desarrollaron una actividad de compra-venta de esclavos provenientes del África Occidental que cumplían las características que soportaban el traslado a Europa y al continente americano (Berrom, 2001). Este periodo simboliza las primeras estructuras del sistema capitalista en el que Marx “identificó estas cualidades diferentes de este sistema esclavista que implicaba la caracterización de las pieles africanas como esclavos como parte de los cimientos del capitalismo occidental” (Suh, 2013).

Entonces, ¿qué es lo que necesita hacer una persona sometida a la esclavitud para liberarse de esa condición? Resulta temerario contestar la pregunta porque ameritaría una profundidad que no se aborda en este escrito pero que es preciso hacerla notar, ya que influye en los criterios para considerar

a los humanos como personas, algo que se ha venido modificando durante la historia de acuerdo con las variables temporales y espaciales. Aunque la esclavitud no es exclusiva de los tiempos modernos, pues hay registros en las civilizaciones antiguas como China, Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma, quizás el criterio más extremo en la consideración de seres humanos como esclavos lo encontramos en el auge de la comercialización de personas para abastecer a Europa y sus colonias en el Nuevo Continente. La argumentación, transformada en leyes, rayaba en lo inverosímil y de un increíble absurdo como aquella cita enclavada a mediados del siglo XIX (1859) en Estados Unidos, cuando un abogado defensor de la esclavitud afirmaba que:

la naturaleza ha asignado al negro esta condición de cautiverio. Tiene la fuerza y la potencia para trabajar, pero la naturaleza, que creó la potencia, le negó tanto la inteligencia para gobernar como la disposición para trabajar [aplausos]. Se le negaron ambas cosas. Y esta naturaleza que le negó la disposición a trabajar le dio un amo para forzar esta disposición y para convertirlo en un sirviente útil en un clima en el que era capaz de vivir, útil para sí mismo y para el amo que le domina. Mantengo que no es una injusticia dejar al negro en la condición en la que le ha situado la naturaleza, darle un amo que le domine, ni tampoco lo es privarle de todos sus derechos para obligarle a trabajar y pagar a este amo la justa compensación por el trabajo y talento utilizados en dominarlo y hacerlo útil a sí mismo y a la sociedad (citado en Suh, 2013).

El sistema político-social de las diferentes etapas históricas del esclavismo crearon un método estructural que incluyó un entramado legal e ideológico para sostener un régimen de clases (el Estado), donde había “una clase poseedora y dominante y otra desposeída y dominada” (Portal Académico cch, 2013). De esa manera, no es asombroso que hayan existido pensadores que defendieron la tesis

que la gente de raza negra tenga la *condición en la que le ha situado la naturaleza* dado el motivo principal del comercio, ya que la esclavitud era el eje central de la actividad industrial en la misma manera de lo que fue la maquinaria o cualquier otro insumo: “Sin la esclavitud no se obtiene algodón, sin algodón no hay industria moderna”, en una marcada cuestión económica donde “la esclavitud es lo que ha dado valor a las colonias; las colonias son lo que han creado el comercio mundial; el comercio mundial es la condición necesaria para la maquinaria industrial a gran escala” (Suh, 2013). Un motivo muy grande para mantener un sistema tan desigual y deshumanizado.

La compleja situación del esclavismo tuvo que ceder a una nueva concepción sobre las relaciones humanas. De una manera era insostenible el pensamiento que afirmaba que la naturaleza había hecho las grandes diferencias raciales y de género (porque no se puede dejar de puntualizar que desde las sociedades antiguas hasta las sociedades contemporáneas, no se ha dejado de considerar a la mujer como una persona victimizada),¹ para consolidar sociedades injustas. Después de la caída del imperio romano comenzaron a surgir ideas que con el pasar de los años inician la conformación del derecho subjetivo que tenía su sostén ideológico en la común posesión de todas las cosas, la igual libertad de todos y la posibilidad de actuar libremente sin daño para otros, que desde sus primeras concepciones se distinguían entre lo *fas*, lo autorizado por Dios al hombre libre y el *ius*, todo aquello que está en las leyes, los preceptos que los hombres han pactado (Rodríguez, 2011). Las condiciones de vida en el periodo de la Edad Media fueron el cultivo dinámico del pensamiento sobre los derechos humanos que ha trascendido hasta nuestros días. Desde finales del siglo XVIII: 1776 con la Declaración de Independencia de Estados Unidos y 1789 con la Declaración de los Derechos del

Hombre y del Ciudadano en Francia, aparece en documentos legales la libertad del hombre como un derecho inalienable e intransferible que se ve consolidado con la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, donde plasman en su artículo 4° que “nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas”, así como también reivindica, en el artículo 16°, la condición de igualdad entre el hombre y la mujer (Rodríguez, 2011).

Hasta aquí se puede decir que es un gran avance haber plasmado la abolición de las condiciones injustas vividas entre los seres humanos a lo largo de su historia y que sin lugar a dudas, los derechos humanos plasmados en la Carta Magna² en México, son de gran aporte para el progreso humano, pero en la realidad concreta, en esa cotidianidad del vivir actual donde se supone que debemos de gozar esas libertades que la ley otorga a cada individuo, ¿realmente se ha abolido la esclavitud?, ¿no estaremos ante una nueva forma de esclavizar?, ¿gozamos los derechos a plenitud?, ¿es una realidad la igualdad entre el hombre y la mujer? Los hombres y las mujeres, que gozan en la ley de las mismas prerrogativas jurídicas y políticas, ¿tienen las mismas oportunidades y son tratadas por igual? Quizá las respuestas estén en las calles o en la constante inseguridad que se vive día a día; en los gritos silenciosos de la desigualdad imperante; puede incluso parecer perverso cuando en el discurso se hace alusión a los logros y vanguardia en materia de derechos humanos que ha conquistado el país donde “toda perso-

na tiene derecho a un medio ambiente sano para su desarrollo y bienestar...” (Art. 4°, CPEUM),³ mientras por donde caminamos, los servicios ecosistémicos que sirven de base para el bienestar de las personas, han sido (son) vulnerados por la contaminación incesante que en muchos lugares del país han puesto en situación de emergencia sanitaria y que, sorprendentemente, no hay un viso de desaceleración de las causas del deterioro ambiental que no permite el desarrollo y bienestar de las personas, poniendo en duda la efectividad de los derechos humanos.

Suena un tanto racional el hecho que exista una marcada falta de efectividad en el goce de los derechos humanos, ya que las violaciones a estos, se dan en su mayoría a la clase vulnerable, a esa población que históricamente ha venido padeciendo la injusticia y la falta de libertad. Esto pudiera ser consecuente por dos razones fundamentales, de las cuales, la segunda se deriva de la primera.

La primera de ellas tiene que ver desde los orígenes de la sociedad en la que vivimos; con base en lo mencionado en párrafos atrás, el modo de vida de la sociedad presente tiene sus raíces eurocéntricas, un sistema esclavista que creó un entramado legal e ideológico (el Estado) que tuviera la capacidad de sostener el régimen de privilegios, donde una clase social sería la que dominara y que, casualmente, es de raza blanca en donde existe una predominancia de género (masculino).

El concepto raza explica la lógica de ese sistema de privilegios al que refieren desde la era de la modernidad que fue

► ¹ En el ejercicio de la democracia en los pueblos antiguos se daba la práctica entre iguales, ciudadanos, descartando a los pobres, los extranjeros, los esclavos y las mujeres, que eran consideradas como “objeto doméstico” que se limitaban al cuidado de los hijos y a atender a su patriarca (Portal Académico CCH, 2013).

² Puede consultarse un cuadro comparativo sobre la reforma constitucional en Correa, Rodríguez y Vergara (s/f).

³ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

impuesta en los Siglos siguientes y sobre el conjunto de la especie, que para muchos, desafortunadamente demasiados, ha quedado asociada no solo a la materialidad de las relaciones sociales, sino a la materialidad de las personas mismas (Quijano, citado en Bautista, 2012, p. 223).

Y es que estas características de la forma en que la actual sociedad se desenvuelve, no ofrecen casualidades con otras etapas en la historia del mundo occidental, son patrones que se vienen heredando bajo diferentes enfoques que lo matizan en cada una de las mismas etapas, pero la esencia no cambia porque

tiene como particularidad la hegemonía política, militar y epistémica que opera no solo en el marco geográfico europeo, sino mundial, y lo situamos en el centro de la crisis y los interrogantes de la filosofía y la política actual (Busso, 2014, p. 1).

De esa manera

en América latina, el eurocentrismo es un obstáculo epistemológico para el análisis, la explicación y la interpretación de las transformaciones sociales, culturales y políticas (Busso, 2014, p. 2).

De lo anterior se desprende la segunda razón y tiene que ver con el control y el manejo sobre el conocimiento. El conocimiento, a través de la historia de la comunicación, su imprescindible elemento, ha tenido tres grandes etapas: la oralidad, la de mayor tiempo practicada desde el inicio de los tiempos del protohumano; la escritura, la invención de la comunicación codificada atribuida a la cultura de los sumerios, y practicada desde hace alrededor de 7 000 años, y la electrónica, la etapa del auge comunicacional actual que nace con el descubrimiento de la electricidad por Michael Faraday y James Clerk Maxwell en el pasado siglo XVIII (Hueso, 2013). Estas etapas coinciden con los periodos de las civilizaciones primitivas

y antiguas, medievales y modernas, que tienen una característica común: el conocimiento bajo control (exceptuando a las civilizaciones primitivas porque en la comunicación por medio de la oralidad, hasta la fecha, se complica el control). En todas ellas, el conocimiento bajo las técnicas empleadas

es en cada caso un proyecto histórico-social; en él se proyecta lo que una sociedad y los intereses en ella dominantes tienen el propósito de hacer con los hombres y con las cosas (Habermas, 1968/1986, p. 55).

El control del conocimiento significó la llave maestra para los propósitos de expansión y conservación del poder; los inventos y descubrimientos, tangibles (aparatos, fenómenos naturales, etcétera) e intangibles (teorías, metodologías, fenómenos naturales, etcétera), representaron la forma de expropiación que han transferido al manejo de voluntades de manera perpetua, o al menos esa parece su intención, puesto que su diseño original fue convertir a unos sujetos de conocimiento y a los otros objetos del conocimiento, donde las tendencias han favorecido a aquellos grupos sociales con mayor acceso al conocimiento (De Sousa, 2010, p. 52).

De ahí entonces que debemos de voltear hacia atrás cuando pensamos y trabajamos en proyectos sobre el desarrollo humano y social. Al parecer no es fácil ni sencillo sacudir la visión y el enfoque del poderoso educador que desde todos los medios, moldea y programa a la voluntad de ver lo lógico como poco claro, porque si fuera lo contrario y concibiéramos a la naturaleza como un sujeto y no como objeto, implicaría una ruptura epistemológica de grandes consecuencias para la ciencia y la filosofía moderna.⁴ Habría que desfamiliarizarnos con la familiarización que estamos acostumbrados y ver que

el desarrollo del desarrollo moderno no ha sido propiciado solo por el desarrollo de la ciencia, la técnica y la industria sino por la explotación inmisericorde tanto del trabajo humano como la naturaleza de países del tercer mundo (Bautista, 2012, p. 117).

Esto es, desarrollándose unos, subdesarrollando a otros; es aquí donde vuelve lo dicho por Boaventura De Sousa en el párrafo anterior *donde las tendencias han favorecido a aquellos grupos sociales con mayor acceso al conocimiento*.

Esos grupos agraciados por los privilegios que se han construido con la intención de perpetuarse pueden asemejarse a la misma deidad que ha impactado de manera importante a la sociedad occidental en el curso de la misma historia y que ha sido construido sólidamente, porque en el marco del efecto colonial del conocimiento

el punto cero sería, entonces, la dimensión epistémica del colonialismo, lo cual no debe entenderse como una simple prolongación ideológica o "superestructural" del mismo, como quiso el marxismo, sino como un elemento perteneciente a su "infraestructura", es decir, como algo constitutivo" (Castro-Gómez, citado en Restrepo, 2009, p. 62).

LA DESCOLONIZACIÓN COMO MOVIMIENTO SEMBRADOR

Así pues, actualmente, nos enfrentamos a un cuerpo muy compacto en la base de su institucionalidad pero que se está develando por la velocidad que ha impreso el conocimiento en los últimos dos siglos (XIX, XX). Esa develación, dicen algunos estudiosos, está exponiendo los aprietos de ese poder constituido que abren grietas por donde se vislumbra posibles mudanzas del actual poder, puesto que

⁴ Bautista refiere en este concepto a la divinidad de la Pachamama (la Madre Tierra) que representa a la Tierra, pero no solo el suelo o la tierra geológica, así como tampoco solo la naturaleza; es todo ello en su conjunto.

la crisis actual de la modernidad, puede ser la gran oportunidad histórica para la emergencia política de las diferencias, desde hace mucho tiempo reprimidas (Busso, 2010).

Esa visión que nos pinta el párrafo anterior, pareciera algo así como un gran árbol milenario en vías de fosilización que está perdiendo fuerza, en gran parte, por la aceleración en la expansión del conocimiento en esta gran etapa de la comunicación: la electrónica digitalizada.

Pero es muy riesgoso pensar que ese enorme aparato en donde fluye caudalosa la información, pueda ser el libertario de esas *causas reprimidas*, y es que, quien tiene la posesión de esa tecnología, no son precisamente los libertarios, aunque haya ejemplos inmediatos como el mismo pensamiento de la descolonización, que hoy su difusión ha sido más extendida y que fue introducida en el regazo de esta etapa, que como un bólido de gran capacidad, ha cautivado el despertar de la memoria en tan poco tiempo. Es cierto. Pero, ¿qué tantos son los que asumen ese pensamiento descolonizado en esa acelerada expansión del conocimiento?

Ahora, pensando que muchos –la mayoría de los inmersos en ese bólido de gran capacidad– realmente se subieran a un pensamiento descolonizador, cabría bien aquello que se habla mucho y se entiende poco: el salto cuántico. Aquel electrón que acumula suficiente energía que desaparece de la órbita que giraba para aparecer en un nivel superior. Así de esa forma funcionaría con lo que está pasando en nuestros días, con la excitación que produce el conocimiento en la sociedad (el electrón), tiende a generar un nuevo pensamiento (descolonizado) que lo ubica en otra línea, presto para aparecer en una nueva experiencia. Pero. ¿qué tantos están aprovechando esa gran capacidad para expandir el conocimiento que ayude a desligar esas ataduras que nos persiguen desde siglos?

Es quizás ingenuo pensar que esa crisis actual de la Modernidad trocarse hacia un pensamiento que voltee el rostro hacia lo que se tiene como fuerza cognitiva endógena para cambiar la mirada sobre el colonialismo, un acometido sumamente difícil ante un escenario en donde el predominio de sociedad global está garantizado por la eficacia de la vasta red mundial de medios y la industria cultural, incluyendo la red de la enseñanza y la investigación que están a merced del que puede pagar instrucciones científicas que se vuelven una servidumbre orgánica (Ianni, 1998: 62) que justifica, avala y legitima las acciones de depredación de las áreas fabricadas por el colonialismo que las vuelve frágiles y vulnerables.

El libertario ideal descolonizador se puede entonces entender como un movimiento que protesta sobre la dominación productora de víctimas a raíz de la violencia, interpretada como inevitable por aquella idea civilizatoria y salvadora de oponerse al modernismo existente que encadenó al indio colonizado, al negro esclavo, a la inferior mujer y al despojo de los recursos naturales llegando a la destrucción ecológica de la Tierra (Dussel, 2000).

Esa dominación se ha naturalizado en la sociedad actual, puntualiza Juan José Bautista (2012), debido al desarrollo de una sofisticada argumentación que ha servido para justificar por medio de un pensamiento científico conjuntamente con una construcción filosófica y epistemológica que otorga una concepción de racionalidad, donde ubica a las culturas autóctonas como inferiores, y por esa racionalidad moderna, las ideas implantadas por el colonialismo

es por constitución no solo violenta sino dominadora, necesitamos producir otra concepción de la razón... para justificar racionalmente de otro modo la pretensión y la necesidad de desarrollar un proceso de liberación de toda forma posible de dominio, explotación y negación (Bautista, 2012: 163).

Siguiendo con el pensador boliviano, en el marco de descolonización del pensamiento filosófico, Bautista promueve un replanteamiento filosófico con base en la gravedad misma que acontece, no solo a Latinoamérica sino a la humanidad toda en el nivel planetario; arrebatándole la concepción de objeto a la naturaleza concebida desde la óptica de la mediación para el humano moderno, a transformarla en una filosofía desde el conocimiento donde la naturaleza es el todo de donde procedemos todos. Esta nueva forma de pensar, propone el pensador sudamericano, crea las bases para cambiar la *sofía* de las cosas, al transformar desde el pensamiento esa realidad miserable que ha dejado el colonialismo, el cual podemos desmontar en regla ese pie ideológico y filosófico de la modernidad colonial.

Por su parte, Boaventura De Sousa (2010), argumenta que después de los movimientos independentistas de las colonias americanas es difícil imaginar una liberación del colonialismo porque dentro del ente independiente reside el propio colonialismo en

una gramática social muy vasta que atraviesa la sociabilidad, el espacio público y el espacio privado, la cultura, las mentalidades y las subjetividades (p. 15),

Y por eso dice, el desafío del descolonizar el pensamiento en el continente tiene un carácter originario.

No habrá que dejar de pasar la vigencia del pensamiento surgido desde las luchas de la Latinoamérica profunda. Ponderar la intención de una emancipación y una autonomía real de los pueblos de la región, es la bandera que ha abrazado este pensar, sobre todo en algunos países del sur del continente, donde se ha diseminado y hasta puesto en la praxis como Bolivia, Ecuador, Brasil, Uruguay, entre otros.

De ahí que el pensamiento descolonizador conlleva a una profunda reflexión sobre los mismos conceptos

identitarios arraigados como órganos a los cuerpos. He planteado en algún escrito que los procesos independentistas de las hispano-colonias del siglo XIX, tuvieron faltas fundamentales en la esencia de cualquier movimiento de cambio auténtico y real; consecuencias que hoy se arrastran como gruesas cadenas a la hora de hablar de descolonización; cierto que cambió de manos las cuestiones administrativas y de manejo jurídico-legal de los pueblos independientes, pero la ausencia de visión en crear un cuerpo estructural y conceptualmente semántico con identidad propia, que recogiera las ideas, los presentes y futuros concentrados en la energía del pueblo independiente, se encadenó a la concepción del mundo moderno eurocentrista que le dio continuidad al colonialismo, tanto así que desde los comienzos de aquella Modernidad en 1492 y a los más de 500 años de continuidad hasta hoy, el imperio de aquella Europa Latina trasladó sus conceptos, sus ideas y su fuerza identitaria, a la ahora llamada América Latina, otros le llaman, Hispanoamérica, otros más, al referirse a España, la nombran *madre patria*, y todos consideran como suyo el idioma español, o portugués en correspondencia. Quizá desde ahí deberíamos empezar a plantear la descolonización y entender lo que hoy el mundo vive, una nueva forma de dominación muy parecida aquella que, al oponerse a una nueva idea civilizatoria, vuelve la amenaza, ahora trans-modernista, de encadenar a un mundo globalizado en una nueva conquista constitutiva, una versión mejorada y aumentada de un neocolonialismo.

LA SOCIEDAD DIGITAL, ¿NEOCOLONIALISMO O VÍA LIBERADORA?

En estas líneas afirmamos la trascendencia del lenguaje para forjar cultura y sociedad. Es a través de este fenómeno donde se hace posible el conocimiento.

Es la comunicación pues, la precursora de todo lo conocido. Aquí afir-

mamos que el hombre se desarrolló, desde los inicios, sobre dos modalidades de comunicación: la intrínseca, la necesidad de encontrar soluciones a una necesidad, provoca la utilización de la observación, el pensar en resolver la solución y su raciocinio para encontrar, a través del acierto y error, el qué, cómo, cuál, dónde, cuándo, y así llegar a un conocimiento; la segunda modalidad es extrínseca, cuando el hallazgo, el conocimiento adquirido se tiene que transmitir para afrontar soluciones mayores y efectivas en sociedad con otros.

De esa manera, la comunicación se convierte en el factor esencial en el inicio de la evolución humana, que después de un largo camino recorrido, aprendieron técnicas utilizando los órganos biológicos, como la boca y las manos, para transmitir extrínsecamente los símbolos para el mejor entendimiento. Ese mejor entendimiento, Vilém Flusser (2005), lo resume en dos culturas de información, la oral y la material:

Gracias a la coordinación de la lengua, los dientes, los labios, el paladar y la caja torácica, el aire se ha transformado en vibraciones y estas vibraciones se han convertido en fonemas para significar informaciones adquiridas: se habló. Y gracias a la coordinación de ambas manos y de sus dedos, los objetos duros fueron transformados (“informados”) (sobre todo piedras, huesos y maderas) para significar las informaciones adquiridas. Las informaciones transmitidas por el aire pueden denominarse “cultura oral” y las transmitidas por los objetos duros “cultura material”. Se trata de dos soportes diferentes de la memoria. El aire tiene la ventaja de no ofrecer resistencia alguna a la impresión de las informaciones, pero para esto la desventaja de estar abierto a los ruidos, y debido a éstos perder rápidamente las informaciones impresas en ellas. Los objetos duros tienen la ventaja de preservar las informaciones por largo tiempo, para ello la desventaja de ofrecer resistencia a lo impreso y a través de esto distorsionar las informaciones. La cultura

oral es más articulada que la material, pero es huidiza y la material es más duradera que la oral, pero menos dúctil (p. 98).

Este preámbulo nos sirve de marco para dimensionar a una sociedad digital que hoy muchos estudiosos consideran una vía efectiva para el ansiado bienestar y mejorar la calidad de vida de la población mundial. Un ejemplo de ese empuje son los organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entre otras.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017), recomienda la conexión de todas las personas en el mundo sin exclusión alguna, porque, afirma que hay un consenso de los países miembros sobre

la importancia del acceso a Internet como prerrequisito para el desarrollo humano en el siglo XXI. Sin conectividad, las personas, empresas y organizaciones enfrentan barreras para participar en las redes económicas y sociales que caracterizan las sociedades modernas (p. 5).

Y es que, continua el informe sobre la situación de las desigualdades existentes en la actual dimensión de la sociedad digital que vivimos,

los servicios de acceso a Internet pasaron a ser considerados esenciales para la garantía del bienestar de los ciudadanos, y es cierto que la inclusión digital pasa también a ser un elemento crucial para el enfrentamiento de las desigualdades socioeconómicas en la región (p. 5).

El Consejo de Derechos Humanos de la ONU adoptó en 2012, la resolución A/HRC/20/L que enmarca el disfrute de los derechos humanos de internet.

Es por eso que la UNESCO urge a los gobiernos y al sector privado, crear

modelos de colaboración para llegar a los más de 200 000 000 de latinoamericanos que siguen desconectados. En esto surge algo peculiar y que rompe la inercia de los derechos humanos ganados desde el fin de la colonización y el esclavismo, porque, dentro de los 30 derechos humanos que contempla la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, este nuevo derecho humano es el único que se necesita comprar para su disfrute, tanto para personas como países. Si en plazas públicas podemos conectarnos es porque alguien lo está pagando o está siendo donado por una causa no humanitaria sino concesionada. Y es que la tenencia de este servicio está en manos privadas, en grandes corporaciones globales que, de una u otra manera están conectadas con aquellas sombras que promovieron las acciones que describimos en el primer apartado.

Esta sociedad digitalizada, a la que el mundo le apuesta, está basada en un lenguaje inventado, mucho más enmarañado y complejo, el cual, para entenderlo, es necesario aprenderlo de manera sistemática, y no se aprende sin estudiarlo: el lenguaje digital.

La aparición de esta invención que, a través de un complejo entramado de aparatos y máquinas emisoras, codificadoras, decodificadoras, descifradoras, receptoras y más etcéteras, da vida a un océano de información que inunda a el planeta; tiene mucha similitud con lo que describe Vilém Flusser (2005) sobre la aparición del invento de la escritura que estaba reservado para una élite que “configuró un código secreto y sólo aquellos que estuviesen iniciados en él disponían de una conciencia histórica” (p. 100). De esta manera se manipuló el conocimiento, dejando al resto de la sociedad a orientarse

mediante objetos duros, sobretudo, mediante imágenes y gracias al lenguaje hablado. Lo que significa que, gran parte de la sociedad

vivía en una conciencia mítica y mágica (p.100).

Esto nos puede ilustrar algo de lo que pudiese asemejarse a la realidad que vivimos, pero si esto no fuera suficiente, Flusser (2005) agrega un ejemplo que pudiera reforzar el mejor entendimiento: el filósofo alemán hace referencia en ese mismo apartado a una modalidad usada en la época de la Edad Media, tiempos reservados para la Iglesia católica todo lo relativo al conocimiento, porque Dios era el que proveía todo. Esa Iglesia alfabetizada orientó, a la población analfabeta de la palabra, los textos de la Biblia a través de iluminaciones, capiteles o vitrales, y esta población lo incorporó a través de imágenes, mitos, rituales mágicos, fiestas y bailes, que al tiempo se hicieron históricas, conceptuales y cristianas.

Después de un análisis de la incorporación de los números al alfabeto, nace lo que llama Flusser una sociedad *alfanumérica*, que después de la búsqueda de hacer más fácil los cálculos diferenciales inventan los computadores y con ellos un forma de operarlos. Las operaciones se hicieron mecanizables a través de la creación de un lenguaje con base primitiva de dos números básicos 1 y 0, digitalizando toda una comunicación. A pesar de la sencillez de los dígitos se desarrollan complejidades en donde se tienen que elaborar códigos que exige una iniciación, y esos iniciados configuran una élite social.

Ciertamente podemos observar como los niños trepan lúdicamente este nuevo nivel de conciencia y se sientan fascinados frente a sus computadores, no obstante, tengamos la sensación que estos niños son dirigidos por programas de los que no tienen ninguna idea (p. 104).

Flusser (2005) redondea el fin de una etapa, con la descripción de otro nuevo ciclo histórico de la comunicación al referirse tajantemente a la realidad que vivimos, no solo los co-

lonizados o los que están en la vía de la descolonización, sino a los que ya están inmersos en un proceso nuevo de dominación porque, dice:

Desde ésta perspectiva la situación actual podría quizá de la siguiente manera: una elite, cuya tendencia hermética es reforzada continuamente, proyecta modelos de conocimiento, de vivencia y de comportamiento con ayuda de las así llamadas “inteligencias artificiales”, las cuales son programadas por esta elite, y la sociedad se guía por estos modelos ilegibles para ella, pero acatables. Y puesto que los modelos no son transparentes (“caja negra”) para la sociedad, ella no es ni siquiera una vez del todo consciente de ser manipulada de esa manera. En el así llamado “mundo desarrollado” la sociedad es capaz de leer letras de disponer de una conciencia histórica, pero esto es una desventaja para ella: ella intenta analizar su propia situación según criterios históricos, sin embargo, estos no son los más adecuados para su situación. En cambio, en los así llamados países en desarrollo, la sociedad, en general, está recién intentando entrar en la historia (aprender a leer, aprender a manipular letras), y respecto del análisis ofrecido hasta ahora esto vendría a ser directamente cómico, sino fuera tan trágico (p. 105).

Como ya dijimos anteriormente, la invención de la escritura que es atribuida a los sumerios, si la podemos recorrer hacia atrás, habría algo así como 7 000 años de existencia del conocimiento codificado para lograr el control de los que trabajaron (trabajan) para lograr esa existencia, algo muy parecido a la esclavitud.

Ese lenguaje digital que sirve de base a esa nueva estructura social, tiene diseminado por todo el planeta la conceptualización que es apropiada por la sociedad quien acata tal como reverenciaron los medievos aquellas imágenes promovidas por los alfabetas de entonces. De esa manera podemos encontrar terminología diversa como el internet de las cosas, industria 4.0, sistemas ciberfísicos, *smart cities*, *mart*

industries, ciudades digitales, manufactura inteligente, entre otra terminología introducida desde los organismos internacionales y adaptada en los lenguajes académico y mediático.

Aquí reproduciremos algunos importantes aspectos fundamentales que aportó en una entrevista, Guilherme Canela Godoi, especialista en el tema de Comunicación e Información de la Oficina Regional de la UNESCO en América Latina y el Caribe, publicada en la revista *Relacso* (Hueso, 2018). El funcionario diplomático afirma que la UNESCO promueve entre sus miembros, el libre flujo de información y conocimiento como un derecho plasmado en el artículo 19 de la Carta de Derechos Humanos y que han estado trabajando en la introducción de conceptos como la sociedad de la información que va transcurriendo a la sociedad del conocimiento, para darle una perspectiva mucho más fuerte en el impacto de las tecnologías, y cómo podemos resolver el problema de esa cantidad brutal de información para convertirla en conocimiento; es aquí donde está el problema, uno de ellos es la validación de información,

qué es cierto y qué no es cierto, y hay un problema mismo que sea cierto de cómo transformar esta avalancha de datos, de textos o lo que sea, en un conocimiento completo, porque el estado o esos estados que, muchos afortunadamente, tienen estas políticas de gobierno abierto, entonces disponibilizan terabytes de datos libremente en internet, eso es información, pero eso si no es trabajado no quiere decir nada o sea, qué significan estos muchos unos y ceros que están ahí, cómo transformar esto en un aplicativo, en software o lo que sea, y este paso no es tan sencillo, cuesta plata, cuesta inversión, cuesta. Y de ahí después hay los varios sesgos que impiden que esta cosa avance; por ejemplo, un sesgo es el lingüístico o sea, aunque nosotros tengamos 6 mil lenguas, donde todavía hay gente que habla, aunque solamente sean dos personas, el contenido que está en el internet, 95% de ello está en menos de 7 lenguas siendo que de estas siete, una en

particular tiene un volumen muy fuerte de informaciones producidas, entonces ese es uno de los problemas. El otro problema lo que le llamamos nosotros de alfabetización mediática informacional, o sea, aún que la gente, mismo los niños llamados nativos digitales sepan entrar en eso y usar, en el sentido de acceder a informaciones, no tienen las herramientas intelectuales necesarias para justamente transformar esta información en conocimiento, por ejemplo validar, checar fuentes, credibilidad; otro ejemplo, la inmensa mayoría de las personas, mismas con doctorado, queda en una búsqueda, de google, en los primeros 10 resultados, y claro, estos 10 resultados no están allá porque son los 10 más importantes, están allí porque el algoritmo decidió que tienen que estar ahí, y claro un niño de escuela no sabe eso (Hueso, 2018, p. 8).

El funcionario diplomático, afirma que internet arroja un sinfín de ejemplos que son un verdadero problema a la hora de encausar un buen uso del caudal de información que provee el servicio, muchas de ellas falsas o con un sesgo dependiendo quien emita la información, y es entonces cuando alguien que no está cultivado para el uso de ese recurso digital se vuelve un problema. Por ello, afirma, han luchado para que los gobiernos integren en sus asignaturas la enseñanza del lenguaje digital, porque, de esa manera, el usuario comprende lo que está viendo, y es que dice:

estos *skills* no son tan sencillos porque falta una cuestión fundamental que es solemne-mente ignorada por la educación en todo el planeta que es que el mundo digital es un lenguaje como cualquier otro como español, el portugués o la matemática, y para que uno sepa manejar eso con seriedad necesita hablar esta lengua y lo que pasa en las escuelas no enseñan programación para los niños ni enseñan el código para nadie, y no enseñan con una visión, que aparentemente pareciera que tiene sentido cuando dicen: nosotros no queremos que nuestros niños sean programadores, ¿por qué vamos a poner

código?, ¡vamos a poner código para quien quiera ser programador! Entonces yo digo a los ministros que me dicen esa cosa: mira, nosotros no esperamos que todos sean Gabriel García Márquez y enseñamos español, entonces mientras no se enseñe el código, cómo funciona un algoritmo, la gente no va a saber lo que está por detrás de eso, o sea, la gente cree que las noticias que vienen en su portal de noticias de facebook son las noticias más importantes del día, pero no saben que el algoritmo intenta descubrir cuáles son las noticias que a ti te gustaría leer, y claro, aunque fueran correctas, lo que pasa es que aunque no hubiera gente mala produciendo *fakenews*, está creando una serie de burbujas o sea, nunca tuvimos tanta libertad de expresión ni tanta información, pero lo que los algoritmos hacen es que la gente viva en burbujas de conocimiento donde solo consumen aquello que les interesa y sin darse cuenta. Antes lo que pasaba, la gente de izquierda leía *Le Monde Diplomatique* y la gente de derecha *The Economist*, pero como estas dos personas tenían que ir al mismo kiosko, por lo menos veían la tapa de la *The Economist*, ¡y mira estos hijos de puta liberales! Y los de derecha, ¡mira estos tipos de *Le Monde Diplomatique* no entienden nada de economía! Por lo menos tenían este tipo de percepción, ahora ni siquiera eso, porque este tipo de izquierda, solo va recibir cosas de izquierda y este tipo de derecha solo va a recibir cosas de derecha, y eso para la democracia es terrible, porque el sentido mismo del espacio democrático, al contrario de lo que la gente piensa, las democracias no son una herramienta institucional para buscar consensos, las democracias son herramientas institucionales para que el disenso sano que debe existir no termine en un conflicto violento o sea, las democracias son espacios de disenso pero sin violencia. Ahora, si la gente solo vive en sus burbujas, claro, cuando se enfrenta con el otro que piensa distinto la tendencia es que el conflicto se convierta en violencia, aún verbal, por eso vivimos esta cosa: ¡Qué descubres que tu primo del interior era un fascista de mierda por el grupo de WhatsApp! ¿No? (Hueso, 2018, p. 9).

Canela Godoi se refiere a que el rol que juegan los corporativos que sirven

información en la red porque tienen la tendencia de monopolizar una actividad dada, como los buscadores que como Yahoo, Altavista y que sucumbieron a la llegada de Google, y todos los que buscaban lo encontraron en esa compañía que hoy es un gigante, un monopolio, y eso genera un riesgo; sin embargo, el brasileño defendió la organización de esta tecnología debido a que nunca en la historia se tuvo tanta oportunidad de generar conocimiento, dando como ejemplo a los niños o adolescentes que hoy son millonarios por los contenidos que subieron a la plataforma Youtube, ¡nunca niños o adolescentes tuvieron tanta libertad de expresión nunca!

Por último, reproduciremos íntegra está respuesta de Canela Godoi sobre cómo observa el planeta para 2050, de acuerdo con los aspectos socioculturales que le ocurren al mundo de hoy:

yo diría que estos últimos dos años, 2016 y 2017, han introducido un conjunto de incertidumbres en el escenario geopolítico internacional que no la teníamos desde el periodo pre-Segunda Guerra Mundial, quizás el 11 de septiembre haya hecho algunos cambios, pero no con tanta incertidumbre en tantas partes del planeta, creo que es muy difícil decirlo, pero si la cosa va por así: si la retirada de Estados Unidos de los acuerdos de París sobre el clima y dura post la administración de este señor que está allá adentro, tenemos un escenario muy sombrío para el 2050, con dificultades en los niveles más básicos de la vida humana, para tirarte un dato, hoy hay una crisis migratoria en todo el planeta por varias razones, el conflicto de Siria, lo que está pasando en Venezuela, pero aun así, estos flujos migratorios no son de la orden de más de 2-3 millones de personas y ya se habla de una crisis. Los científicos del panel de clima si seguimos subiendo un grado la temperatura podemos tener flujos migratorios de más de 50 millones de personas, o sea, si un millón genera todos esto, imagínate 50 millones de personas moviéndose, bueno este año ya vimos con la temporada de huracanes cómo la cosa se viene, entonces creo que es un gran tema para evaluar el 2050: ¿qué va a pasar

con los acuerdos del clima? Cómo logramos resolver esto con esta gente. El otro gran factor analítico son las desigualdades, o sea, si seguimos teniendo este rumbo creciente, porque el planeta, si comparas históricamente en términos proporcionales, a cada momento que pasa tiene menos pobres de lo que tenía antes en términos proporcionales; sin embargo, aunque haya una disminución de la pobreza, tu comparas el año anterior, acá están los pobres, acá, muy chiquitito, a un ladito están los ricos, ¿no? Entonces ésta gente se mueve hacia arriba comparado con el año anterior, pero éste se mueven así y éstos se mueven así, el tema es menos la pobreza, que aunque es muy seria en varios lugares y con los cambios climáticos puede ser un tema de grandes hambrunas, pero el tema realmente complicado son las desigualdades, porque es una bomba reloj que el 1% de los más ricos, este dato que entrego es real, tenga la misma plata que el 50% más pobres, o sea que somos 7 mil millones y que 70 millones de personas tengan los mismos recursos de 3 mil millones y medio, eso es la madre de miles de conflictos, incluyendo los serios niveles de violencia que hay en muchas partes del planeta, sobre todo en América Latina, si seguimos a este paso, tenemos un escenario sombrío para el 2050. Por ejemplo América Latina tiene 8% de la población del mundo y 33% de los homicidios, no existe alguna región que tenga este tipo de situación, México, Brasil, Colombia y Venezuela, 4 países son responsables de todo el 25% de homicidios del planeta, de 200 y pico de países, 4 tienen la cuarta parte de homicidios. Si es cierto que las desigualdades económicas que explican estos niveles de violencia, en Brasil hoy, hay 60 mil homicidios por año y no es cualquiera que muera, son jóvenes hombres negros, entonces imagínate si eso sigue, cómo va para allá. Y el otro gran tema es cómo lidiar con el mundo en línea, porque si logramos empoderar a la gente tenemos un escenario muy interesante porque este mismo mundo puede ayudar a resolver los otros dos problemas, pero si no lo logramos vamos a tener escenarios del 2050 como *Black Mirror*.

Entonces, los escenarios para el 2050, depende de las decisiones que tenemos hoy, y no está claro, porque hay mucha incertidumbre en lo que estamos viviendo. Yo creo

que parte de esta incertidumbre pasa por errores, de que nosotros mismos, los buenos, tú, ella, yo, que somos buena gente, nos equivocamos en llevar adelante la agenda de los derechos humanos en los años 90's y el inicio de los años 2000, ¿por qué? Nosotros tomamos una decisión, consciente o no, de ignorar aquellos que no piensan como nosotros, entonces, nosotros hablamos solo para los convertidos, hablamos entre nosotros mismos, y este señor que habla de ideología de género y quiere que mueran todos los homosexuales, nosotros los tratamos como que esta gente es residual, ¡y no! Y lo que vimos con Trump, el Brexit o el plebiscito de Colombia, nos damos cuenta que esta gente está ahí y son mayoría, pero como esta gente era filtrada por los medios que bien o mal no circulaban estas cosas muy raras, aunque fueran conservadores, eran mínimamente decentes, con el advenimiento de la internet, toda esta gente, vuelve a tener un espacio de habla y se manifiesta, con todo el derecho, y se manifiestan como saliendo de sus cuevas y nosotros nos equivocamos y seguimos equivocándonos porque cuando vemos el resultado de Brexit, de Colombia o de Trump, nuestra primera reacción es decir: estos idiotas conservadores de derecha que no entienden nada, y están contra los derechos humanos, es al revés ¡uy!, cómo dialogamos con esta gente para que comprendan, y si no cambiamos esta perspectiva que nosotros los buenos no hacemos, no tenemos que hablar con estos tipos, porque piensan así, porque esta gente no es intrínsecamente mala, ¿entiendes? Porque mi abuela defiende la pena de muerte y es una señora sentada de 80 años que no va hacer mal a nadie, pero cómo hago con esta señora para que ella entienda que no es así como se resuelven los problemas, pero eso, yo por ejemplo hace dos años estuve en un evento sobre violencia basado en género donde había 1 500 feministas de toda la región del mundo y había 3 hombres, yo y otros dos tipos ¡no puede ser! Es equivocado hacer así, y creo que si nosotros no cambiamos este modo operandi de nuestro propia manera de ser, entonces, no vamos, porque claro, entonces los tipos, aunque se han equivocado, y aunque muchas veces es anti derechos humanos, el tipo que

pierde su empleo y piensa que lo perdió por un inmigrante, yo puedo entender porque es xenófobo, y lo podemos medir con una perspectiva casi religiosa, mira señor, aunque perdiste tu empleo, aunque tu vida sea una mierda, la declaración de los derechos humanos dice que tú no puedes ser xenófobo. Eso es lo que hacen los religiosos, aunque eso no importa nada porque está en la Biblia, o sea, nosotros los buenos, nos comportamos como estos religiosos radicales pero sólo cambiamos el librito, ellos usan la Biblia, el Corán y no sé qué, nosotros usamos la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ¡esto no puede ser así! La perspectiva empática, de entender el problema del otro aunque no estemos de acuerdo, incluso aunque algunas veces parezca asqueroso, pero mira, ok, está bien que a ti te parezca que las caricaturas de Charlie Hebdo son un asco, y a mi particularmente me parece que son muy fuertes, pero no puedes matar a los tipos. Quizá podemos llegar a este acuerdo, ¿me entiendes? Está bien que te parezca asqueroso, no tienes que decir que te parezca buena, incluso pueden luchar contra ella, puedes decir que esta revista es una mierda y que la gente no debería poner publicidad ahí, eso es tu derecho, ahora matarlos, ¡claro que no! (Hueso, 2018, pp. 13-14).

A MODO DE CONCLUSIÓN

La historia nos enseña lo que debemos observar para poder caminar con un mejor rumbo, y el conocimiento de las cosas es la clave para ello; no en balde el conocimiento se custodia muchas veces en verdaderas cajas fortificadas y vigilancia armada permanente.

Estas tres partes que aquí presentamos brincando la historia, nos resume en una reflexión en donde volteemos hacia atrás y observemos de dónde venimos, analizando y sintetizando los hechos sin sabores que se vinieron sucediendo inevitablemente; luego, regresar la mirada hacia el frente para imaginarnos hacia dónde vamos y tratar, por los medios que el mismo conocimiento nos otorgó (otorga), de ubicar un mejor porvenir, teniendo una mejor

vida, con mejores elementos de equilibrio para poder perdurarla más allá de nuestro presente y no convertirla en ese presagio negro que esta tendencia nos lleva.

La colonización no ha acabado, sigue entre nosotros cual órganos del cuerpo; la descolonización apenas es un crío entre bríos y utopía, pero igual enraza la duda, y de la neocolonización sería ingenuo decir que no existe, de hecho me aventuro a pensar que quedaría pequeño el periodo colonial, ese de exterminios y esclavitud, incluido junto con el periodo medieval, de oscuros muros y cadenas mentales, sin dejar de añadir el abarque de los antiguos, donde se empezaba a vislumbrar la forma de Estado, tributos y códigos en la comunicación.

Hoy estamos, de acuerdo con lo escrito en este ensayo, ante una amenaza que se encierra en una sentencia: el tener todo al no tener nada solo está en ese dígito que accione el *off* del interruptor.

BIBLIOGRAFÍA

Bautista, J. J. (2012). *Hacia la descolonización de la ciencia social en Latinoamérica. Cuatro ensayos metodológicos y epistemológicos* (Colección Abreojos). Bolivia: Rincón Ediciones.

Berrom. (2001). Esclavitud. Recuperado el 20 de noviembre de 2016, de <http://www.berrom.com/esclavitud.htm>

Busso, H. A. (2014). El eurocentrismo como obstáculo epistemológico en la ciencias sociales. Posibilidades y desafíos actuales de la filosofía latinoamericana. *Saskab. Revista de discusiones filosóficas desde acá*, cuaderno 7. Recuperado el 23 de noviembre de 2016, de <http://www.ideaz-institute.com/sp/CUADERN07/C74.pdf>

Correa, N., Rodríguez, P. y Vergara, D. (s/f). *Cuadro comparativo de la reforma constitucional en materia de derechos humanos*. México: Universidad Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Jurídicas. Recuperado

el 25 de julio de 2018, de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3033/15.pdf>

De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce/Universidad de la República-Extensión Universitaria.

Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado el 23 de julio de 2018, de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708040738/4_dussel.pdf

Flusser, V. (2005). La sociedad alfanumérica. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (9), 95-110. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/459/45900909/>

Habermas, J. (1986). *Ciencia y técnica como "ideología"*. Madrid, España: Tecnos. (Trabajo original publicado en 1968).

Hueso, M. A. (2013). Aspectos sociotécnicos de la radio amplitud modulada, Mexicali 1932-2013. Tesis no publicada. Universidad Autónoma de Chihuahua, México.

Hueso, M. A. (2018). Transformar información en conocimiento, una nueva sociedad: UNESCO. *Revista Estudiantil Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://relacso.flacso.edu.mx/>

Ianni, O. (1998). *La sociedad global*. México: Siglo XXI Editores.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO. (2017). *Sociedad digital: brechas y retos para la inclusión digital en América Latina y el Caribe* (Policy Papers UNESCO). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0026/002628/262860s.pdf>

Portal Académico cch. (2013). El modo de producción esclavista (Video). YouTube (Min. 14:09). Recuperado el 19 de noviembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=Su-dvdXrRU&t=500s>

Restrepo, E. (2009). Introducción crítica al pensamiento descolonial. Tesis de maestría no publicada. Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Rodríguez, A. (2011). *Origen, evolución y positivismo de los derechos humanos* (Colección de textos sobre derechos humanos). México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Sartre, J. P. (1945). El existencialismo es un humanismo. Es en origen el resumen de una conferencia que Sartre pronunció el 29 de octubre de 1945 en el club Maintenant ["Ahora"], creado por Marc Beigbeder y Jacques Calmy.

Suh, D. (2013). Marx sobre la esclavitud, la raza y la clase. *Rebelión*. Recuperado el 20 de noviembre de 2016, de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=170343>